

EL REGLAMENTO ES EL REGLAMENTO

ADELA BASCH

Ilustraciones: Pez

Páginas: 128

Formato: 20 x 11.6 cm.

Colección: Torre Azul



/AUTORA

Adela Basch nació en Buenos Aires, en noviembre de 1946. Es egresada de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Dramaturga, cuentista y poeta, ha publicado, entre otros títulos, *Abran cancha que aquí viene don Quijote de La Mancha*, *Colón agarra viaje a toda costa*, y en Norma: *¿Qué es esto gigantesco?*, para primeros lectores, y otros dos libros que reúnen breves piezas teatrales, en las que el humor es el verdadero protagonista: *El reglamento es el reglamento* y *Un nombre que asombre*. Por sus libros ha recibido varios premios y menciones, entre los que merecen destacarse: Argentores (1982) por su obra *El velero desvelado* y el premio Konex, en 2014.

Ha dirigido diversas colecciones de literatura infantil y juvenil y, en 2002, fundó su propia editorial: Abran cancha.

/ILUSTRADOR

Alberto Benito Quiroga, nació en San Juan en 1963. De muy joven eligió "Pez" como pseudónimo, para participar en un concurso. Apostando a lo que más le gustaba, crear sus propios personajes y dibujar, viajó a Buenos Aires en busca de oportunidades. Desde entonces trabaja para diversas editoriales y revistas nacionales y extranjeras.

Además de ser autor e ilustrador de libros infantiles, trabaja como docente y ha dibujado *story boards* de videoclips y de importantes películas; también se desempeña como diseñador de producción y de vestuario de espectáculos.



/OBRA

Doce breves obras teatrales divertidas e ingeniosas, por las que circulan los personajes más desopilantes, como un señor que se resiste a vivir en la calle Conesa y una cajera de supermercado que se empeña en cumplir el reglamento... a toda costa.

El humor y los juegos de palabras son los ingredientes irremplazables en cada una de estas escenas, que resultan ideales para llevar a cabo la inigualable experiencia del teatro leído.

/ ¡A EXPLORAR!

1. A partir del título ¿pueden sus alumnos anticipar algo acerca del libro que leerán? ¿Con qué asocian ellos la expresión “el reglamento es el reglamento”? ¿Para qué sirve un reglamento? ¿Qué tipos de reglamentos conocen?
2. ¿Conocen sus estudiantes otras obras de la autora?

Si lo desean, pueden profundizar en la biografía de la autora y su prolífica obra siguiendo este enlace:

<http://www.7calderosmagicos.com.ar/Autores/bioadelabasch.htm>

3. Invite a sus alumnos a explorar la contratapa del libro. Luego pregunte: ¿Saben qué tipo de obras leeremos? Llévelos a detenerse en la palabra *teatro*. Escriba esta palabra en el centro del pizarrón como se muestra en la figura. Invite a los niños a proponer palabras relacionadas con este género y dispóngalas a la manera de un acróstico. Estas son, seguramente, algunas de las palabras que surgirán: telón, escenario, personajes, música, director, utilería, escenografía.

T
E
A
T
R
O

4. Si desea ofrecer a sus alumnos otra aproximación al género, puede compartir con ellos este video en el que se retoma la figura de Javier Villafañe, el primer teatrista que se dedicó profesionalmente al teatro para niños, un género en el que la danza, la pantomima, la plástica, la literatura y otras disciplinas se conjugan frente a los ojos de los espectadores.

<https://www.educ.ar/recursos/100853/el-teatro>

5. Las ilustraciones de Pez son extremadamente detalladas. Revise con sus alumnos las del interior del libro. Pídales que describan los elementos que allí se ven, y que intenten anticipar algunas de las situaciones que puedan tener lugar en el libro.

/HORA DE LECTURA

1. Todas estas breves obras ofrecen la ocasión ideal para llevar adelante un proyecto sobre teatro leído. Con el siguiente apunte, lo invitamos a considerar todos los beneficios asociados a esta práctica. El texto puede servir, además, como fundamentación para este proyecto.

La lectura de obras teatrales y los saberes que se ponen en juego



La lectura de obras teatrales promueve el desarrollo de ciertas habilidades y saberes culturales y lingüísticos específicos y de otros que, sin ser exclusivos del género, se presentan en él de modo particular.

En la medida en que el texto teatral está escrito para ser representado, los chicos se interrogan y van incorporando ciertos términos del mundo del teatro (escenografía, puesta en escena, ambiente sonoro o lumínico, vestuario, comedia, etc.). También del texto teatral en particular (acto, escena, parlamento, acotación, etc.). Estos términos y sus sentidos son exclusivos del género. Por otra parte, la lectura de obras teatrales con forma de teatro leído potencia ciertas habilidades básicas de lectura, específicamente la toma de decisiones cuando se lee en voz alta en función de la comprensión e interpretación de las situaciones narrativas. Nos referimos al hecho de que cuando leemos textos teatrales desarrollamos habilidades específicas para la integración de la superficie del texto. En efecto, es necesario visualizar anticipadamente lo que no se va a leer en voz alta pero debe ser tenido en cuenta; por ejemplo, si se está leyendo todo lo que dice un personaje, es necesario prever visualmente: las partes en que habla; los signos de puntuación que señalan, por ejemplo, si está haciendo una pregunta o una exclamación; los paréntesis de las acotaciones; lo que está escrito en ellas (por ejemplo, las indicaciones sobre los modos en que habla el personaje deben ser tenidas en cuenta aun cuando no se lean).

En cuanto a la comprensión e interpretación de narraciones, el texto teatral potencia particularmente la generación de imágenes mentales, la elaboración de inferencias y la asunción de puntos de vista. Recordemos que lo característico del texto teatral es compartido por algunos géneros televisivos y radiofónicos (por ejemplo, los guiones de telenovelas y radionovelas) e inclusive por las historietas. Nos referimos al hecho de que, si bien lo primero que se advierte cuando se observa una página de una obra teatral son los diálogos, se trata de textos cuya estructura profunda es narrativa. En efecto, en casi todas las obras teatrales (y más aún en las destinadas a niños) se narra una historia. Sin embargo, dado que esa historia no se presenta a través de una voz narrativa, sino de acciones (verbales en los diálogos y no verbales en las acotaciones), se torna necesario imaginar (en el pleno sentido de “generar imágenes mentales”) no solo cuestiones de la historia, sino también una hipotética puesta en escena de la obra que se lee. Además, para poder encarnar con la propia voz a un personaje, es necesario asumir su punto de vista de lo que sucede o hace (en función de su personalidad y de la situación que está experimentando). En síntesis, cuando leemos obras teatrales bajo la forma de teatro leído, nos representamos mentalmente la historia, los objetos, los lugares donde se ubican los personajes/actores, los movimientos que realizan, sus reacciones y sus motivaciones. A esta tarea, no siempre sencilla (porque si bien las acotaciones ayudan y mucho, no todo se transmite a través de ellas), se suma la necesidad de dar a la propia voz los matices propios del personaje cuyos parlamentos se están leyendo. En este sentido, el teatro leído es una situación invaluable para continuar desarrollando las distintas habilidades implicadas en la competencia lectora.

2. La estructura del texto teatral.

Actos y escenas

Usted presentará el libro y guiará su exploración, para reparar en el modo en que está organizado: título de la obra, autora, lista de personajes, estructura en escenas. En este punto, sobre todo si los chicos no tienen experiencia previa de lectura de obras teatrales, es importante brindar información respecto de su estructura. En este caso se trata de una obra de un solo acto, con tres escenas.

ACTO: cada una de las partes de una obra teatral. En la representación se marca con el cierre y la apertura del telón.

ESCENA: cada parte de un acto teatral, marcada por la entrada o salida de un personaje.

Lleve a sus alumnos a ubicar en la primera de las obras (“El reglamento es el reglamento”) la entrada de los personajes —el supervisor y el gerente— que marcan el inicio de la escena 2 y de la escena 3, respectivamente.

Parlamentos y acotaciones

En los textos dramáticos se pueden identificar dos niveles: algunas partes están destinadas a ser dichas frente al público (los parlamentos de los personajes) y otras, están escritas para los intérpretes o actores de la obra (las acotaciones o didascalias).

Para propiciar el reconocimiento de esta característica del género, puede pedirles a sus alumnos que lean en silencio el primer fragmento de la obra. Una vez que lo hayan leído, pídeles que conversen acerca de si pueden imaginarse a los personajes, lo que hacen, lo que dicen y cómo lo dicen. Luego se concentrarán en analizar cuáles son los elementos “de la superficie” del texto que nos permiten saberlo, mediante el apoyo de preguntas como las siguientes:

- ¿Quién dice “¿Me está escuchando lo que le digo”? ¿Cómo lo saben?
- ¿Cómo tengo que leer “No me haga burla”? ¿Cómo lo saben?
- ¿Cuántas oraciones aparecen entre paréntesis? ¿Qué es lo que indica cada una (el modo de hablar, los movimientos, las emociones del personaje...)?

Mediante la resolución de estas preguntas (es fundamental prestar atención a la segunda de cada par) se podrá llegar a generalizaciones sobre la forma en que están escritas las obras teatrales. Cuando hayamos llegados a este punto, el docente podrá sistematizar los dos niveles textuales presentes en las obras de teatro:

PARLAMENTOS: lo que dicen los personajes. Están escritos para ser dichos por los actores.

ACOTACIONES: indicaciones para poner en escena el texto teatral. Están destinadas al director, los actores y otras personas que trabajan en la puesta en escena de una obra teatral. Se escriben entre paréntesis y, por lo general, con distinto tipo de letra. No son dichas por los actores.

3. En todas estas piezas teatrales se hace presente el humor. Para adentrarnos en el tema, lo invitamos a investigar en estos materiales sobre los mecanismos que generan la risa:

- El humor:

<https://www.educ.ar/recursos/100835/el-humor>

- Sobre el humor, los niños y lo infantil:

<https://www.luispescetti.com/apuntes-sobre-el-humor-los-ninos-y-lo-infantil/>

- Los distintos procedimientos del humor:

<http://nuevatecnologiasunsamnarice.blogspot.com/2012/10/los-distintos-procedimientos-del-humor.html>

4. Luego de la investigación, puede proponer a sus alumnos, separados en grupos, buscar ejemplos de estos recursos humorísticos en las distintas obras. En el momento de la puesta en común, puede pedir que cada grupo presente el recurso que le tocó investigar y que proporcione ejemplos, de acuerdo a lo leído:

- Exageración o hipérbole.
- La repetición o automatización de conductas.
- La irrupción del absurdo.
- Juegos de palabras.

/CRUCE DE ÁREAS

Ciencias Sociales – Geografía

Ofrezca a sus alumnos un mapa de la ciudad o del barrio en donde viven. exploren juntos los nombres de las calles que lo componen. ¿Cuáles de esos nombres se prestarían para formar parte de una conversación (como ocurre en “Vivir en la calle Conesa” o “Ir a Berazategui”), en la que abunden los malentendidos o el doble sentido? Pídeles que hagan una lista con ellos. Este puede ser un modo muy divertido de familiarizarse con las calles del lugar que habitan.

/PALABRAS EN ACCIÓN

1. Todos los escenarios en donde tienen lugar los diálogos de los personajes de estas obras son espacios que frecuentamos a diario en nuestra vida cotidiana: una peluquería, un restaurante, un supermercado, etc. Ofrezca a sus alumnos alguno de los siguientes lugares o situaciones para que a partir de ellos, creen un diálogo entre dos personajes que se caracterice por incorporar alguno de los recursos a los que ha apelado la autora de las escenas de este libro.

- taller mecánico
- panadería
- consultorio médico
- viaje en taxi

2. Pida a sus alumnos que retomen la actividad sobre las calles de su barrio o ciudad y que recuperen la lista de calles que confeccionaron. ¿Qué conversaciones disparatadas podrían surgir a partir de ellas?

/PARA LOS INSACIABLES

Otro libro de la autora en nuestras colecciones que también abunda en los juegos con el lenguaje, el humor y el absurdo.

- Basch, Adela. *Un nombre que asombre*. Colección Torre Azul.
Un nombre que asombre reúne doce piezas teatrales divertidísimas, colmadas de situaciones desopilantes, extraños personajes y originales malentendidos. Adela Basch nos invita a reflexionar sobre la guerra, la paz, la ecología y la tolerancia, a través del humor más ingenioso.



Otras obras teatrales en nuestras colecciones:

- Falconi, María Inés. *Chau, señor miedo*. Colección Torre Roja.

Carlos y Graciela son hermanos. Una noche, a la hora de dormir, Graciela se asusta y busca protección en Carlos, quien lógicamente ya se ha dormido. A partir de ese momento, Carlos, que en un principio se muestra valiente y molesto por las tonterías de su hermana, comienza también a sentir miedo y a imaginar cucos y fantasmas. Entre los dos intentan combatir al miedo con distintos e ineficientes rituales, canciones y cuentos; así descubrirán que estando juntos pueden imaginar historias tan disparatadas que el miedo se asusta y se va.

Una encantadora obra teatral de dos personajes para reflexionar, cantar, aprender sobre las emociones y divertirse.

- Repún, Graciela y Melantoni, Enrique. *El príncipe pide una mano*. Colección Torre Azul.

El Príncipe Azul recorre todas las historias de princesas buscando una esposa. Claro que su búsqueda no será fácil: él quiere una mujer buena, bella, hacendosa, que lo espere en la casa, le lave la ropa, se ocupe de los invitados y de los hijos, que no sea llamativa ni haga mucho ruido... Blancanieves, La Sirenita, La Bella Durmiente, Cenicienta ... Un príncipe azul y varias princesas. ¿Se pelearán por él o tratarán de sacárselo de encima?

Graciela Repún y Enrique Melantoni unen sus talentos para recorrer las tradicionales historias de princesas, con humor e ironía. La exageración de los estereotipos en ciertos casos, y la contradicción entre las características de los personajes de esta historia y las de los relatos tradicionales en otros, abren la puerta a una reflexión en torno a los roles y la tipificación de los géneros.

- Blasco, Martín. *La leyenda del calamar gigante*. Colección Torre Azul.

Julián, dormido en su cama de hospital, tiene un sueño que parece una aventura. En el Bosque de los Encantados conoce a Heroico, a Sabiondo y al Monstruo Peludo, a quienes tiene que guiar en el rescate de tres personajes que corren gran peligro: ¡los acecha el Calamar Gigante!

Teatro y diversión en una obra musical.

